

¡A BEGOÑA!

Solemnísima ha sido la procesión de rogativa que el día de la Asunción se celebró en Bilbao con objeto de pedir á la Santísima Virgen de Begoña la pronta y feliz terminación de la guerra de Cuba.

Con un tiempo espléndido, verdaderamente primaveral, salió la procesión á las cuatro de la tarde de la iglesia parroquial de San Antonio Abad.

Los balcones de las casas se hallaban engalanados con colgaduras. La concurrencia de fieles era inmensa.

Muchísimas personas llevaban al cuello escapularios.

Figuraron en la procesión unos 25 estandartes y las cruces de las parroquias.

De trecho en trecho algunos señores sacerdotes entonaban la letanía, que era contestada por los fieles.

Asistieron a la procesion el clero parroquial de Bilbao y Begoña, las cofradías, las Asociaciones religiosas y benéficas, numerosa representación del Ayuntamiento de Bilbao presidida por el alcalde señor Olano, una comisión de la Diputación, representaciones de los cuerpos é institutos del Ejército y el Ayuntamiento de Begoña en corporación, con bandera, presidido por el alcalde señor Leguina.

Ofició el arcipreste señor Castañares.

Cerraban la marcha los coros de las Hijas de María con sus preciosos estandartes.

Como en el santuario no cabían los miles de almas que asistieron á la procesión fué preciso que entraran por tandas numerosas.

Después de rezar una tanda algunas oraciones á la Virgen, cuyo altar estaba hecho una ascua de oro, salía del santuario y entraba otra.

La visita y las oraciones á la Virgen duraron toda la tarde.

La procesión regresó por Zabalbide, por el mismo sitio por donde subió al santuario.

Fué un acto solemne y conmovedor en el que el pueblo de Bilbao puso de manifiesto una vez más sus arraigados sentimientos católicos.

¡Quiera Dios oír las fervientes súplicas dirigidas por mediación de la Santísima Virgen de Begoña!

